

La ciencia marítima y su aplicación a nuestro mar



**Conferencia por el Excmo. Sr. D. Odón de Buen,
Director General de Pesca**

Hemos de lamentar que no se hubiese recogido taquigráficamente la disertación del ilustre Director General de Pesca que fué un modelo de claridad de exposición y una síntesis admirable del estado de la ciencia oceanográfica. Transcribimos a continuación el extracto que publicó la prensa y que recogemos por falta de otra información más completa:

Previas unas breves y elogiosas palabras de presentación del señor Laffitte, dió principio el señor De Buen excusándose de que, por no haber sabido con certeza hasta última hora que iba a tener ocasión de tomar parte activa en la Asamblea, no había podido preparar esta conferencia, aportando a ella elementos de un alto valor demostrativo, como son cintas cinematográficas, proyecciones, etc., de que dispone la Dirección de Pesca.

Se lamentó de que, siendo tradicional de más de medio siglo en los países del Norte de Europa que marchan a la cabeza de la industria pesquera, como Noruega y Dinamarca, la organización de centros dedicados a los estudios oceanográficos, en España no tengamos a la hora presente nada hecho a este respecto, mientras la organización industrial de la pesca tiene no sólo una fuerte tradición en España, sino también una pujanza que puede parangonarse con las del extranjero.

Señaló la excepcional importancia que para la industria pesquera tiene el contar con una perfecta organización científica,

base de todo conocimiento, y expuso algunos interesantes ejemplos de los resultados obtenidos hasta ahora, entre ellos, el conocer las condiciones de vida y reproducción de algunas especies, como la sardina, el atún, etcétera.

Estudió someramente las diversas zonas en que para los estudios oceanográficos está dividido el mar, como son la planicie, la zona profunda y las aguas abisales.

También se extendió el señor de Buen en útiles consideraciones, de inestimable valor, especialmente para el público de pescadores e industriales que le oyó con singular atención, y terminó su disertación, plena de ciencia, con alentadoras palabras, que fueron recibidas con grandes aplausos por su numeroso e interesado auditorio.